

entrevista / crítica

Tatiana Astengo Actriz peruana

“Emigré porque no terminaba de crearme el mundo de la actuación”

Tatiana Astengo, la reconocida actriz peruana que radica en España, llegó a esta décima segunda edición del Festival y recordó su participación en *Pantaleón y las visitadoras*.

Giovanna Fernández



Tienes un perfil polifacético. Has sido parte de un elenco cómico, integrante de un grupo de baile, ¿cómo influyó eso en tu carrera como actriz?

En un país como este, hay que probar todo. No hay que descartar cosas, no hay que cerrar puertas. Todo eso me nutrió y sirvió muchísimo porque me permitió ganar espacio y mantenerme viva en este medio.

¿Qué significó participar en *Pantaleón y las Visitadoras*?

Fue importante, pero no por el personaje, sino por la posibilidad de conocer el cine. Fue mi primera experiencia y el encuentro real con un universo con el que quedé fascinada y enamorada, con ese bichito dentro que no me lo puedo quitar hasta ahora.

¿Por qué decidiste emigrar? ¿Cómo fue la experiencia?

Llegó un momento en que me dije: “o te vas o te quedas”. Me entró un pánico terrible de envejecer haciendo lo mismo. Y es que no me terminaba de crear este mundo de la actuación, este medio donde todo es muy difuso y hay mucha gollería. Quería crecer en la parte humana de esta profesión, darme la oportunidad de probarme fuera de mi país, dejar las comodidades que ya tenía y empezar de cero.

Lo que no debió ser sencillo...

Yo tenía mucha confianza en mi trabajo, pero fue duro. Pasé momentos muy complicados. Si bien con España compartimos el mismo idioma, la idiosincrasia es otra. La cultura y la sociedad son totalmente diferentes. Pero todo eso me valió para crecer, para desconectarme un poco y mejorar, salir adelante, tener éxito. Y hablo incluso más de lo personal, de saber que puedo coger una maleta y renacer en otro sitio.

¿Eres autocrítica con tu trabajo?

Sí, pero tampoco soy de machacarme todo el tiempo. Me encanta ver mis escenas en pleno rodaje para poder corregirme en el acto y saber qué tengo que explotar en cada plano.

¿Qué actriz te llama la atención?

Marion Cotillard me parece extraordinaria. Me saco el sombrero por esa mujer. Luego de *La vida en rosa*, vi todo lo que había hecho antes y es increíble la transformación que hace en cada papel, ese lado camaleónico que pocas tienen. **(Jaime Akamine Kína)**

ficha técnica

» Tatiana Astengo (Lima, 1967)

Empezó su carrera actuarial en la televisión, participando en novelas como *Luz María*. Su primer largometraje fue *Pantaleón y las visitadoras*, adaptación de la novela de Mario Vargas Llosa, dirigida por Francisco Lombarda en el 2000. Desde esta primera aparición, Astengo incursionó en muchas producciones peruanas como *Tinta roja* (2000), *Django: la otra cara* (2002) y *Paloma de papel* (2003). Desde hace algunos años, radica en Madrid, España.

Luces al atardecer

De Aki Kaurismaki
Finlandia (2006)

Aki Kaurismaki es un ícono de su tierra, la lejana Finlandia, así como un retratista de sus calles tristes, espacios solitarios, vagabundos violentos o silenciosos desadaptados a lo largo de su obra. Su última entrega *Luces al atardecer*, depurada muestra de austeridad, recoge a un subempleado con sueños de grandeza, Koistinen (Janne Hyytiäinen), un ser marginal que tan sólo es un servidor nocturno de seguridad a cargo de una joyería. Es el retrato mismo de la incompetencia. Sus anhelos de superación son balbuceados con la convicción que tiene un cojo para correr, pues su vida está plagada de deprimentes episodios de humillación, que son llevados sin sobresaltos por costumbre a ellos.

Kaurismaki hace triunfador al tímido sin escrúpulos e ironiza y sacrifica al mentecato Koistinen, perdedor declarado. ¿Acaso no siente compasión por su débil creación y/o ejemplo? Es que el contexto, el mismo entorno —un Helsinki frío, poco fraterno—, aplasta cual gusano al modesto y al débil como víctimas de sus propias carencias. No perdona las limitaciones, sino usufructúa las ajenas para sí, como forma despiadada de cosechar.

El humor se deja de lado por pasajes lastimeros y patéticos, que desnudan a Koistinen como un sabedor de nada, un errático ciudadano que postula al éxito y al amor por el camino del fallo. Acaso una encarnación de anhelos a disposición de la perversión, quien le dará forma y motivo. *Luces al atardecer*, en su laconismo, envuelve y convence porque no enfatiza en la desgracia sino en la muestra pausada, exenta de presunción, como consecuencia invariable de los acontecimientos.

(John Campos Gómez)

Programación

Jueves 14, 9:45 p.m.

(Cineplanet Alcázar)

